



Una líder para todo

Maritza Linares es una profesora originaria de Potrerillos Cortes. Aunque es vago el recuerdo, sus padres se mudaron al municipio de Chinda cuando apenas tenía 5 años, haciendo de “La Cuchilla Chol” su hogar hasta la edad de 18 años.

Desde su mayoría de edad, Maritza contrajo matrimonio y se mudó con su esposo a la comunidad de El Zapotal del mismo municipio. Esta comunidad esta interna en la montaña de las nieves y ningún medio de transporte puede acceder a ella. Para llegar a la casa de la profesora que se ubica en el centro de la comunidad, es necesaria una caminata de 40 minutos por empinadas laderas y quebradas.

Maritza, la única profesora en la zona, es una mujer de corta estatura, cualidad que contrasta mucho con su personalidad, pues es la líder más grande de la comunidad. La profesora es un referente en El Zapotal ya que representa la comunidad en cada oportunidad que se le presenta. La profesora es la presidenta del patronato, la presidenta del naciente comité de agua y saneamiento y ha representado a El Zapotal como dirigente de diversos proyectos comunitarios entre otras cosas.

Los habitantes El Zapotal siempre obtuvieron su agua a través de mangueras rudimentarias o por acarreo de las quebradas aledañas. Al ser una comunidad con topografía accidentada y de difícil acceso, nunca soñaron con tener un sistema que proveyera agua segura. No fue hasta el 2007 que una organización no gubernamental apoyó a la municipalidad en la construcción de un sistema que lamentablemente colapsó luego de unos años de inaugurado debido a fuertes lluvias que causaron deslaves que arrasaron con la red de tuberías y dañaron la represa dejando inhabilitado el sistema.

Para 2012, El Zapotal se encontró nuevamente con las mangueras tras el fracaso de la primera intervención. La maestra relata que desde entonces han recurrido a este método ya que los daños ocasionados por las lluvias fueron irreparables.

La comunidad cuenta con una escuela que se abastece con una sola llave de agua que siempre estaba goteando. Allí Maritza imparte clases a 6 grados dependiendo de la matrícula de los niños, pues debido a la deserción escolar, no siempre tiene estudiantes en todos los niveles.

La profesora encontró su vocación para la docencia enseñando a los más pequeños en kínder y preparatoria y con mucho esfuerzo completo su educación media para poder enseñar a nivel primario. “Uno siempre busca superarse” expreso Maritza, pues en la





actualidad asiste los fines de semana a la universidad donde busca obtener su licenciatura en educación básica.

Maritza ha recibido y despachado materiales de construcción de la bodega del proyecto desde el primer día, ha actualizado los inventarios y ha organizado las jornadas de trabajo de todos en la comunidad. La participación de la profesora con el proyecto de modelos de intervención en la zona rural dispersa fue fundamental. Como siempre, demostró liderazgo comunitario y buena voluntad desde que Water For People llegó a la comunidad.